PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

DON ELOY RODRÍGUEZ DE LA ROSA (1934-2018)

AGRICULTOR, PESCADOR Y VOZ SOLISTA DE LA RONDALLA DE EL ESCOBONAL Y DEL CORO PARROQUIAL DE SAN JOSÉ, DISTINGUIDO CON LA MEDALLA DE BRONCE DE GÜÍMAR

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)
[blog.octaviordelgado.es]

Con motivo del segundo aniversario de su muerte, dedicamos este artículo a un hombre entrañable, cuya vida transcurrió en El Escobonal (Güímar), trabajando en la agricultura y, en menor medida, en la pesca. Pero, sobre todo, es y será recordado porque durante la mayor parte de su existencia alegró a su pueblo y a las islas con los cantos folclóricos de la tierra, como voz solista de la Rondalla de su pueblo natal y del Coro Parroquial de San José. Su inconfundible estilo y su bien ganado prestigio le hicieron merecedor de varios homenajes al final de su vida y de que el Ayuntamiento de Güímar le distinguiese con la Medalla de Bronce del municipio.

Don Eloy Rodríguez de la Rosa como solista de la Rondalla de El Escobonal,
en dos programas de televisión separados en el tiempo.

SU ENTRAÑABLE FAMILIA

Nació en La Corujera de El Escobonal (Güímar) el 24 de octubre de 1934, hijo de don Eloy Rodríguez Frías y doña Ángela de la Rosa García, naturales del mismo pueblo. El 2 de febrero de 1935 fue bautizado en el Santuario de la Virgen de Candelaria e inscrito en la parroquia de Santa Ana de dicha villa; se le puso por nombre "*Blas Eloy*" y actuó como padrino don Juan Rosa.

Creció en el seno de una modesta familia de agricultores y solo tuvo una hermana: *doña Leonila Rodríguez de la Rosa* (1929-2016), casada en El Escobonal con su paisano don Cosme Lugo Tejera, hijo de don Ezequiel Lugo Chico y doña Mélida Tejera Pérez; se establecieron en Santa Cruz de Tenerife y tuvieron sucesión[1].

[1] Tuvieron dos hijos: *don Máximo Rafael* y *doña María José Lugo Rodríguez*, ésta Lcda. en Historia y especialista en Arqueología y Prehistoria, autora de la catalogación del Museo del Tagoror Cultural de Agache de El Escobonal (Güímar).

En su niñez, *Eloíto*, como siempre fue conocido entre sus paisanos, no pudo asistir a la escuela pública de El Escobonal, pues por las mañanas tenía que ayudar a sus padres en las labores agrícolas. Pero por la tarde sí acudió sucesivamente a dos escuelas particulares del pueblo, que regentaban por entonces don Alejandro Chico, en La Vista, y don Manuel Rodríguez, en La Fonda.

Como curiosidad, cuando le correspondió ser llamado a filas, salió exento del servicio militar por mantenedor de su familia.

El 13 de diciembre de 1959, a los 25 años de edad, contrajo matrimonio en la parroquia de San José de El Escobonal con doña Graciela Angélica Gómez Pérez, natural y vecina de dicho pueblo e hija única de don Rosendo Gómez Yanes y doña Cristina Pérez Marrero; los casó el cura encargado don Domingo José García Gil y actuaron como padrinos-testigos don Félix Durán Albelo y doña Celsa Leandro Marrero, en representación de los padres del novio. La joven pareja se estableció en la casa natal de don Eloy, en La Corujera.

Don Eloy Rodríguez (primero por la izquierda), con varios compañeros de la Rondalla de El Escobonal.

AGRICULTOR Y PESCADOR

Volviendo a nuestro biografiado, su actividad profesional estuvo centrada siempre en el campo. Desde niño ayudaba a sus padres y en su adolescencia subía hasta la cumbre por leña, que traía en la bestia de carga que poseía la familia. Luego, ya volcado en la agricultura, cultivó tomates tempranos en la costa y papas kineguas para su comercialización, aunque también plantaba viña, bubangos, batatas, hortalizas, etc., sobre todo para el consumo familiar.

Fue uno de los primeros socios de la Cooperativa agrícola "Los Roques" de Fasnia, en cuya junta directiva ejerció como vocal durante cuatro años. También fue accionista de las comunidades de diversas galerías de agua, como Morro Negro, Sosa, Cercado de la Viña, Río de la Fuente, El Túnel, etc.

En 1999 obtuvo la jubilación como agricultor, al cumplir los 65 años de edad, pero eso no quiere decir que abandonase dicha actividad, sino que continuó en ella sin agobios y solo como hobby, mientras las fuerzas físicas se lo permitieron.

Simultáneamente a las labores agrícolas, también se sintió atraído siempre por la pesca, que primero practicaba de caña en la costa de El Tablado y Chimaje. Luego compró una pequeña lancha a don Miguel Marrero, cuando éste se fue a Venezuela, con la que esporádicamente fue a pescar durante unos siete años, ayudado por varios vecinos, sobre todo por don Juan "*Cabaña*"; pero la terminó vendiendo por no disponer de tiempo suficiente para esa actividad, ya que por entonces estaba absorbido por la agricultura.

Asimismo, en El Tablado poseía don Eloy una casa, que heredó de sus padres y que fue una de las primeras construidas en los años cincuenta, cuando comenzó a desarrollarse dicho núcleo vecinal. En ella solía pasar con su familia diversas temporadas a lo largo del verano.

Don Eloy Rodríguez al centro, en dos épocas diferentes de la Rondalla de El Escobonal.

VOZ SOLISTA DE LA RONDALLA DE EL ESCOBONAL Y DEL CORO PARROQUIAL DE SAN JOSÉ

Pero con ser importante, no fue su actividad profesional la que hizo que don Eloy fuese una de las personas más conocidas de su pueblo natal y de todo el municipio, sino su vertiente musical, pues estuvo durante toda su vida vinculado al folclore canario.

Comenzó a cantar desde niño, dando rienda suelta a su afición cuando iba o venía del campo, ya fuese a la cumbre, los altos o la costa, o cuando iba a pescar al litoral del pueblo. Así lo recuerdan aún sus vecinos, pues cuando oían en la distancia su inconfundible voz decían: "¡*Por allí viene Eloíto*!". No obstante, por entonces le daba vergüenza actuar en público.

Desde pequeñito había aprendido a cantar de forma autodidacta, oyendo en las parrandas a sus tíos maternos, don Cirilo y don Juan Ignacio de la Rosa, así como a su madre y, con menor frecuencia, a su padre, pues ambos fueron también grandes aficionados a la música de la tierra. También influyó mucho en él la voz de un amigo de su padre, don Ramón Ramos, de la Punta del Hidalgo, hermano del célebre solista Sebastián Ramos "*El Puntero*" y tío de la conocida cantante Olga Ramos, quien con frecuencia participaba en las parrandas improvisadas en su casa paterna, de ahí que se diga que don Eloy tenía un estilo que recordaba algo al de dicha familia.

Contaba unos 17 años cuando participó por primera vez con la parranda de don Joaquín Rodríguez, que se formaba en la Plaza de San José para recorrer luego el pueblo, a veces durante varios días, sobre todo en Navidades (en los días de Nochebuena, Año Nuevo y Reyes). Por entonces, también acompañó a la primera Rondalla de El Escobonal, que dirigía en la música don Joaquín y en el baile don Hipólito Díaz "*Polo el Abogado*", en su última actuación en las Fiestas de San Pedro de Güímar, en 1951.

Todos los años solía asistir a las fiestas de Las Mercedes en la Punta de Abona, a donde se desplazaba con muchos folcloristas de El Escobonal en el barco “La Amelia”, para participar en las parrandas que solían animar dichos festejos.

Don Eloy Rodríguez con su querida Rondalla de El Escobonal, con muchos años de diferencia.
Arriba es el primero por la izquierda y abajo el segundo por la derecha.

Volvió a pertenecer a la Rondalla de El Escobonal, ya como solista, en las etapas siguientes: de 1967 a 1974, cuando se llamaba "*Agrupación folclórica de Coros y Danzas de El Escobonal*", también bajo la dirección de don Joaquín y don Polo; de 1980 a 1985 y de 1992 a 1995 bajo la denominación "*Agrupación folclórica Axaentemir*", dirigida por don Juan Campos de la Rosa; y desde esa última fecha con su antiguo nombre de "*Agrupación folclórica El Escobonal*". En sus distintas etapas, actuó con ella en numerosos hoteles y en casi todos los pueblos de Tenerife, en festivales folclóricos y romerías; en todas las islas del Archipiélago, salvo en Fuerteventura, destacando su actuación en Arrecife de Lanzarote en 1982, con motivo del hermanamiento de Güímar con dicha ciudad, y en Las Palmas de Gran Canaria, en el "IX Festival Folclórico de las Comunidades en Canarias". También se desplazó con esta rondalla a Alicante en el año 1996, para actuar en Alcoy (con motivo de la 7ª Semana Cultural) y en Torremanzana (en el 7º Festival Nacional de Danza); y en 1997 se trasladó a Cuba, en un viaje organizado por este Ayuntamiento, donde la agrupación actuó en diversos lugares de dicha isla, como el teatro de Camajuaní, con motivo del hermanamiento de Güímar con dicha ciudad.

Por destacar algunas de las actuaciones de esta rondalla escobonalera, mientras perteneció a ella Eloíto, aún se recuerda con satisfacción su presentación oficial en el Paraninfo de la Universidad de La Laguna, en 1983, así como las llevadas a cabo en el Círculo de Amistad "XII de Enero" de Santa Cruz de Tenerife y el Teatro Leal de La Laguna, además de las tres realizadas en 1996 con motivo de la presentación de su disco, en el Parque San Francisco del Puerto de la Cruz, en el Centro Cultural "Tagoror" y en el Orfeón "La Paz" de La Laguna, que fueron grabadas por televisiones locales.

La Rondalla de El Escobonal en las ruinas de la Ermita Vieja.
Don Eloy es el primero por la derecha, muy cerca de su casa.

Con su rondalla y su inigualable voz, don Eloy Rodríguez ganó el primer Premio en un concurso de Malagueñas celebrado en Barranco Hondo el 29 de enero de 1994; y, como ya se ha indicado, en 1996 participó en la grabación del primer disco de la Rondalla de El Escobonal. También su inconfundible voz quedó grabada en 1995 en la película alemana "*Refugio en Tenerife*". Asimismo, se dejó oír en algunos programas de radio, como "*Parranda Canaria*" de Radio Club Tenerife y en Radio Cadena Española, en 1984; y en varios programas de televisión, como "*Canarias Viva*" (1983), "*Taifa y Candil*" (1992 y 1996), "*Pueblo a Pueblo*" (1996), "*Échese a la calle*" (2004), "*Tenderete*" (2005), "*Parranda canaria*" (2014) y "*Taifa y Candil*" (grabado el 17 de marzo de 2017 en el terrero de lucha de El Escobonal); en todos ellos, don Eloy interpretó con maestría algunas canciones, como la "*Mazurca el Capirote*".

Como curiosidad, en la mente de sus compañeros de la Rondalla perdura el recuerdo de una brillante actuación en Adeje, en la que se dejaron sentir los inconvenientes del directo, al interrumpirse de pronto el fluido eléctrico mientras don Eloy Rodríguez cantaba una malagueña; la profesionalidad del grupo quedó reflejada al no interrumpir la actuación y seguir adelante como si nada hubiese ocurrido, pero sin ayuda de los medios técnicos; el público supo premiar el esfuerzo y les dedicó, puestos en pie, un cerrado aplauso que ayudó sin duda a gratificar a nuestro biografiado y al resto de componentes de la agrupación, quienes recuerdan esa actuación con especial cariño.

Eloíto con el Coro Parroquial de San José de El Escobonal, ensayando villancicos.
En la foto de arriba es el primero por la izquierda y en la de abajo es el segundo.

Al margen de la rondalla, don Eloy colaboró con su voz durante muchos años en el Coro Parroquial de San José de El Escobonal. Asimismo, no faltó casi nunca a la parranda que, sobre todo por las Fiestas de San José, se formó durante muchos años en la Tambora de Abajo, primero en la casa de doña Eufemia García y, posteriormente, en la de don Isaías Pérez.

Aunque cantó casi todo el acervo folclórico canario, sentía especial debilidad por las folías y, en segundo lugar, por las isas y las malagueñas. No obstante, los que lo oyeron cantar alguna vez siempre lo asociarán con la "*Jota marinera*" que cantaba a capella en los escenarios, al igual que como lo hacía desde su juventud cuando iba a pescar, poniendo los pelos de punta al auditorio.

En todo el tiempo que don Eloy estuvo dedicado al folclore, se consolidó como un destacado solista, que continuó en activo hasta su muerte, gracias a una inigualable voz, tan extraordinaria y peculiar que caló profundamente en el corazón de todos los güimareros que hemos tenido la fortuna de escucharlo.

Don Eloy Rodríguez (primero por la derecha), en el programa "Parranda Canaria" de la Televisión Canaria.

HOMENAJES Y DISTINCIONES

El 29 de septiembre de 2002, el catedrático y folclorista don Manuel Pérez Rodríguez, estrechamente vinculado a El Escobonal, pueblo que visitaba con frecuencia, incluyó a don Eloy en su página semanal "Sendero de taifa y candil" del periódico *Diario de Avisos*, dentro de las "*Galerías de voces canarias*":

> Hoy llega a esta página una gran voz de Agache. Eloy Rodríguez de la Rosa, una persona sencilla y profundamente enamorada de su tierra. Un cantador conocedor de los estilos agacheros que supo tomar el legado de su tío el gran folclorista Cirilo de la Rosa, viviendo toda su vida en su cuna: El Escobonal. Consumado agricultor y defensor de las tradiciones más dilectas de su querida comarca güimarera. Desde pequeñito, en su casa paterna aprendió a cantar en las parrandas que se formaban entre su familia y la de Ramón Ramos el puntero. Luego pasaría a formar parte de la Agrupación F. Axaentemir y hoy continúa en la brecha formando parte de la Rondalla del Escobonal. Ha paseado el folclore agachero por todas las islas, Península y Cuba. Entusiasta y emprendedor, evoca sus andanzas folclóricas en las antiguas y populares fiestas de las Mercedes del Porís de Abona así como los trasiegos parranderos en el barco familiar de "La Amelia" desde El Tablado hasta el típico barrio ariquero. Su espléndida voz queda grabada en 1995 en la

película alemana "Refugio en Tenerife" y sigue con la misma alegría y tesón, participando en festivales y romerías con su peculiar estilo exponente de la tradición folclórica de la Comarca de Agache.[2]

Diez años después, el 2 de abril de 2012, en la columna ahora llamada "Taifa y candil", que el citado catedrático mantenía en *Diario de Avisos*, volvió a mencionar a nuestro biografiado y a los "*Coros y Danzas de El Escobonal*": "*Con motivo del XII Festival Folclórico de Agache volvieron a interpretar el mensaje musical de la comarca. En las viejas danzas y cantares de los agacheros no faltó la voz sobresaliente de Eloy Rodríguez de la Rosa. Todo un meritorio espectáculo con el que se supo enarbolar muy alto el pabellón musical de Güímar*"[3]. Lo mismo ocurrió el 16 de noviembre de 2015: "*Felicitamos por su encomiable labor a los Coros y Danzas de El Escobonal, que han sabido mantener y divulgar los bailes y cantares de la comarca de Agache, con excelentes tocadores y voces, como la de Eloy Rodríguez de la Rosa. Una agrupación de personas que mantienen viva la riqueza musical folclórica desde el corazón de Chimaje. Felicidades*"[4].

Don Eloy Rodríguez en una actuación con la Rondalla de El Escobonal en la plaza de San José, situado en el centro, en la misma puerta de la iglesia.

En reconocimiento a sus méritos como cantante solista, el 12 de agosto de 2007 se le tributó en El Escobonal el primer homenaje de su vida, en el transcurso del Festival folclórico celebrado en las Fiestas de San José; en el mismo le entregaron diversos regalos (un reloj, un

[2] Manuel PÉREZ RODRÍGUEZ. "Galerías de voces canarias". *Diario de Avisos* ("Sendero de taifa y candil"), domingo 29 de septiembre de 2002 (pág. 6).

[3] *Ibidem*. "Coros y Danzas de El Escobonal". *Diario de Avisos* ("Taifa y candil"), lunes 2 de abril de 2012 (pág. 41)

[4] *Ibidem*. "Coros y danzas de El Escobonal". *Diario de Avisos* ("Gente"), lunes 16 de noviembre de 2015 (pág. 28)

cuadro y una placa), pero lo que más le emocionó fue ver actuar junto a la rondalla a la mayoría de los antiguos compañeros que en distintas épocas habían pasado por ella y que, por diversas circunstancias, ya no formaban parte de la misma.

Asimismo, el 22 de septiembre inmediato recibió otro homenaje en El Tablado, con motivo del VI Festival folclórico "Cirilo El Tamborilero", organizado por la Agrupación Folclórica "Atenguajos" en el marco de las Fiestas en honor de San Carlos Borromeo, en el que me correspondió el placer de hacer su glosa biográfica y en el don Eloy también pudo actuar.

Finalmente, el 18 de mayo de 2017, a propuesta del Partido Socialista, la Comisión Municipal de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Güímar acordó, por unanimidad, proponer a la corporación municipal la concesión de la Medalla de Bronce de Güímar a favor de don Eloy Rodríguez de la Rosa. El 26 de ese mismo mes, dicha propuesta fue informada favorablemente por la Comisión Informativa de Servicios a la Comunidad; y el 1 de junio inmediato, el Pleno del Ayuntamiento acordó, también por unanimidad, concederle dicha distinción, como reconocimiento a los méritos de un modesto agricultor, que había desarrollado a lo largo de su vida una intensa actividad folclórica en su municipio natal, como cantante solista. El 5 de septiembre de ese mismo año se le tributó el merecido homenaje en un acto institucional celebrado en el patio del Ayuntamiento de Güímar, en el que me volvió a corresponder leer su biografía y se le hizo entrega de dicha distinción por la máxima autoridad de Güímar, la alcaldesa doña Carmen Luisa Castro Dorta, reconociéndose así a una de las voces masculinas más carismáticas que ha dado este municipio.

Don Eloy Rodríguez de la Rosa, en el acto de entrega de la Medalla de Bronce del municipio de Güímar.

FALLECIMIENTO Y DESCENDENCIA

Don Eloy Rodríguez de la Rosa falleció el martes 1 de mayo de 2018, a los 83 años de edad. A las diez de la mañana del día siguiente se efectuó el sepelio desde la cripta de San José de El Escobonal a la parroquia del mismo nombre, donde se oficiaron las honras fúnebres, y a continuación fue trasladado al cementerio de dicho pueblo, en el que recibió sepultura. Ese mismo día se publicaron dos esquelas en el periódico *El Día*, una encargada por su familia y otra por el Excmo. Ayuntamiento de Güímar, al ser Medalla de Bronce de dicha ciudad.

Le sobrevive su esposa, doña Graciela Gómez Pérez, con quien había procreado dos hijos: *doña María Isabel Rodríguez Gómez*, casada con su paisano don Félix Yanes Marrero; y *don Miguel Ángel Rodríguez Gómez*, que obtuvo el título de electricista en la Formación Profesional y también defiende tradiciones de la tierra, pero en la faceta de luchador y entrenador, casado con doña Soraya. Ellos les dieron dos nietos: Laura y Diego.

EL SEÑOR

Don Eloy Rodríguez de la Rosa

(Medalla de Bronce de la Ciudad de Güímar)

Ha fallecido en El Escobonal, a los 83 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD DE GÜÍMAR

RUEGA a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 10.00 horas, desde la cripta de San José (El Escobonal) a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de dicha localidad; favores que agradecerá profundamente.

El Escobonal, Güímar, 2 de mayo de 2018

Para más información, Funeraria Estupiñán. Teléfonos 922-510156, 627-912657

EL SEÑOR

Don Eloy Rodríguez de la Rosa

Ha fallecido en El Escobonal, a los 83 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Su esposa, doña Graciela Gómez Pérez; hijos, María Isabel y Miguel Ángel Rodríguez Gómez; hijos políticos, Félix y Soraya; nietos, Laura y Diego; sobrinos, primos y demás familiares

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 10.00 horas, desde la cripta de San José (El Escobonal) a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de dicha localidad; favores que agradecerán profundamente.

El Escobonal, Güímar, 2 de mayo de 2018

Para más información, Funeraria Estupiñán. Teléfonos 922-510156, 627-912657

Esquelas de don Eloy Rodríguez de la Rosa, publicadas en el periódico *El Día*.

Tras su muerte, la conocida poetisa Paula Flores, vecina de Sabina Alta (Fasnia), le dedicó unas emotivas "*Folías a Eloíto*", al pasar "*un año desde que a Agache le salieron labios*":

Quedó al desnudo el silencio
y los barrancos sin eco,
el pueblo vistió de llanto,
porque Eloíto en su canto
dejó la tierra en barbecho.

No te dejamos partir,
pues llevamos adentro,
en todos los corazones
de este pueblo chimajero,
tu canto sereno.

Te quedarás para siempre
alegrando los caminos,
nunca se marcha el amigo
que en su pueblo haya sembrado
su semilla, como el trigo.

Concluye aquí la reseña biográfica de un entrañable amigo y paisano, un hombre de la tierra, un modesto agricultor pero prestigioso folclorista, que creó un estilo propio en la comarca de Agache, por lo que debe ser considerado en justicia como uno de los pilares de su rica tradición folclórica.

Han transcurrido dos años desde su partida, pero, sin duda, su recuerdo permanecerá siempre entre los que tuvimos la suerte de conocerle y espero que éste se transmita a las futuras generaciones.

[2 de mayo de 2020]